

## *La importancia de la difusión de los conceptos médicos al público*

Núñez Orozco Lilia\*

En uno de los números anteriores de la Revista Mexicana de Neurociencia comentábamos acerca del uso y abuso de la Internet, en la cual cualquier persona puede consultar lo que sea y obtener una enorme cantidad de información sin depurar, lo cual le permite entender conceptos, o por el contrario, confundirse más. Hablando de información médica, su libre acceso es más bien un peligro por la falta de asesoría al respecto, porque las personas quieren asumir el papel de los médicos y dirigir la toma de decisiones cuando solamente deben tener una participación parcial junto con el equipo de salud y, lo que es peor, se valen de esa información para cuestionar y demandar a los médicos, que cada vez actuamos más a la defensiva, ya que la amenaza latente de una demanda pende sobre todos nosotros con cualquier caso que atendamos y más si se trata de un caso de difícil diagnóstico o está en riesgo de complicarse o morir.

Una medida preventiva es mantener una comunicación continua con el paciente mismo y con sus familiares cercanos, especialmente el o los que toman las decisiones o influyen más en ellas. Explicarles lo que se está haciendo con el paciente, los riesgos, posibles beneficios y los resultados que se van obteniendo permite a la familia reducir la angustia ante la incertidumbre, cimentar la confianza en su médico y participar en las decisiones con él (ella) con el mejor fundamento.

A pesar de que este acercamiento sea continuo, no falta alguien de la familia que empiece la búsqueda de información y ésta se vuelve una segunda opinión que interfiere en el buen desarrollo de la atención médica y mina la confianza que es primordial para el buen ejercicio.

La situación se complica más cuando la información que el médico proporciona está llena de tecnicismos que no se traducen al lenguaje coloquial y por tanto dificultan la comprensión de los conceptos. Esto mismo sucede con la búsqueda de información en la red, mención que hicimos al principio de este escrito, pues pueden aparecer sitios Web muy científicos con lenguaje solamente técnico, incomprensible para los no médicos e incluso para médicos no especializados o médicos especialistas ajenos a ese campo.

Es por tanto necesario ejercitarnos en mejorar la comunicación de los conceptos médicos en un lenguaje no

técnico, es decir, en una traducción al lenguaje diario de cualquier persona incluida la que no tiene escolaridad. Es conocido el concepto que Einstein mencionaba: “si puedes explicar algo que mi abuela entienda, entonces es que lo has entendido bien”, sabio concepto que expresa claramente la necesidad de que nosotros mismos entendamos un tema para entonces poderlo transmitir a alguien más.

Disponemos para ello de muchos recursos: hay sitios Web especializados en informar a pacientes; podemos hacer uso de diccionarios médicos que se supone explican el significado de las palabras (traducción al “cristiano” como se dice coloquialmente) o bien escribir acerca de los padecimientos que atendemos en nuestra especialidad intentando hacerlos accesibles a cualquier persona, como, por ejemplo, la abuela de Einstein.

Es conveniente retroalimentarse continuamente, es decir, dar una información y preguntar a quienes la recibieron si uno se expresó claramente y se dio a entender. Si la respuesta es no, hacerlo de nuevo con otros términos. Si la respuesta es sí, no conformarse con ello, sino hacer alguna pregunta clave para conocer el grado de comprensión del concepto por parte de quien recibió la información. De esa manera nos cercioramos que la información quedó clara y aunque parece que se invierte mucho tiempo, evitar problemas y demandas es la recompensa que seguro vale la pena.

Existen también muchas publicaciones por diversas editoriales que se especializan en la divulgación de la ciencia y hay autores especializados también en ello, por ejemplo, Carl Sagan. En el medio médico no hay personajes identificables de manera universal; sin embargo, existen muchos esfuerzos editoriales para llevar al público los conceptos de las principales enfermedades de nuestra área y entre ellos cabe mencionar a Simon Brailowsky, nuestro famoso amigo, reconocido neurofisiólogo, cuyas publicaciones<sup>1,2</sup> de difusión al público sobre las neurociencias son de gran valor, reconocido aun después de muchos años de su muerte prematura.

Ejemplos como el que citamos no abundan, pero tampoco son escasos, aunque sí despreciados por los propios colegas, quienes consideran que prescindir del lenguaje científico es muy fácil, que no lo es, pero le resta valor a las publicaciones.

La situación es precisamente la contraria: usar el lenguaje científico y complicar los conceptos es a lo que estamos acostumbrados diariamente, pero tratar directamen-

\* Servicio de Neurología, CMN “20 de Noviembre”, ISSSTE.

te con las dudas e inquietudes de los pacientes, que implica bajarnos de un “pedestal” en el que nos coloca la misma gente o nosotros mismos, y hablar evitando el lenguaje científico, cuesta de verdad mucho trabajo y no siempre termina en un desenlace exitoso.

En este número incluimos la reseña de un libro sencillo que intenta divulgar el conocimiento actual de las cefaleas y va dirigido a médicos no especialistas; incluimos también una reflexión sobre el concepto de muerte encefálica y la discusión semántica del término, que parece ociosa de primera intención, pero conduce a la reflexión de que explicarlo a los deudos de alguien que está en esa situación es cuestión literalmente de vida o muerte para un posible beneficiario de la donación de órganos, que puede entorpecerse solamente por no expresar con claridad la semántica del término a quienes toman las decisiones.

La lectura de estas dos contribuciones resultó inspiradora para escribir este breve artículo editorial, aunque nos respalda nuestra experiencia de muchos años de tratar de explicar lo a veces inexplicable a los pacientes y sus familiares en las sesiones de un grupo de autoayuda para enfermos con epilepsia o esclerosis múltiple. Cuando nos iniciamos en este asunto, empezamos asistiendo a pláticas para pacientes en las que el conferencista hablaba del intercambio iónico y el potencial de acción, conceptos muy importantes para entender la fisiopatología de la epilepsia, pero para nada aplicables al entendimiento de la enfermedad por quien la padece, que está mucho más interesado en saber cómo hacemos para averiguar el motivo de su problema, cómo se trata y cómo se asume para seguir viviendo.

El acercamiento a los pacientes para aclarar sus dudas ha sido un muy buen ejercicio para la transmisión de

información médica que consigue cambios de conducta muy favorables para los propios pacientes y facilita la tarea de los médicos, que carentes de tiempo en las consultas institucionales, no necesitan decir mucho, pues sus pacientes están ya bien informados.

Les invitamos a vivir la experiencia de informar de manera individual a cada uno de sus pacientes y ensayar el impartir un tema médico a grupos de público no médico, como periodistas, maestros de escuela y especialmente a los pacientes y sus familias. También les invitamos a escribir textos sencillos de divulgación para publicarse como folletos, libros<sup>3</sup> o páginas Web,<sup>4</sup> dirigidos a no especialistas o a público en general. Verán que la experiencia al principio significa una fuerte presión y no siempre resulta todo lo bien que uno quisiera, pero más adelante se va facilitando y resulta sumamente gratificante para todos los participantes, tanto los emisores como los receptores de la información, quienes siempre agradecen que alguien se esfuere por brindarles la información que tanta falta les hace y les permite enfrentar mejor su problema de salud.

#### REFERENCIAS

1. Brailowsky S, Stein D, Will B. *El cerebro averiado. Plasticidad cerebral y recuperación funcional*. México: Fondo de Cultura Económica; 1992.
2. Brailowsky S. *Las sustancias de los sueños. Neuropsicofarmacología*. México: Fondo de Cultura Económica; 1995.
3. Núñez L. *Manual Clínico Epilepsia*. México: GADEP; 2008.
4. [www.epilepsiahoy.com.mx](http://www.epilepsiahoy.com.mx)



**Correspondencia:** Dra. Lilia Núñez Orozco  
Correo electrónico: [lilianuor@yahoo.com](mailto:lilianuor@yahoo.com)